

Opinión

Caos en la Ciudad

Mucho se ha hablado en el último tiempo sobre el notable deterioro en la calidad de vida de nuestra ciudad. El panorama no resulta auspicioso, sobre todo cuando observamos algunas calles en los horarios de alto flujo de personas y vehículos.

Pese a toda esta problemática, los sistemas de transporte público no mejoran, es decir, seguimos teniendo el mismo sistema de transporte de los últimos quince o veinte años. Por las mañanas, buses y trenes colapsados, y por la tarde, un mar de personas en los principales paraderos de buses de la ciudad. Lo más preocupante es que continúa de forma acelerada la construcción de edificios, cuestión que se sabe traerá un aumento del parque automotor en los próximos meses y años.

Pese a lo anterior: ¿Vemos algún grado de preocupación de parte de nuestras autoridades? ¿Es Concepción una ciudad moderna y eficiente en lo que respecta al transporte público? Sencillamente no. Cruzar de un extremo a otro de la ciudad se convierte en una tarea titánica, reservada solo para quienes tienen aún algo de paciencia.

Ciertamente las comparaciones son odiosas, pero vale la pena señalar que ciudades como Santiago o Rancagua están muy bien conectadas. Pongo este ejemplo a raíz del servicio de trenes que une ambas ciudades, en algunas ocasiones utilicé el servicio y a decir verdad es bastante eficiente. Pero ¿qué sucede si lo comparamos con los servicios que presta el Biotrén en nuestra ciudad? ¿Habrá diferencias? ¿Tendrán similitudes?

En primer lugar notaremos las similitudes, se trata de carros con diseño similar. La diferencia más notoria es la frecuencia con la que operan los servicios entre estas dos ciudades. En la página web de EFE señalan lo siguiente: "Actualmente nos encontramos operando cada 15 minutos en horario punta y dada la demanda horaria de pasajeros, incorporamos un nuevo servicio a las 05:40 hrs de lunes a viernes".

Sin embargo, al consultar por el servicio que conecta Coronel con Concepción nos encontramos con los constantes reclamos de usuarios que hacen ver la poca frecuencia de los trenes, la suspensión y el retraso de los servicios, lo que tiene como resultado un colapso generalizado de este medio de transporte en nuestra ciudad.

¿Santiago sigue siendo Chile? ¿No merecen las regiones algo de dignidad en sus servicios de transporte público? Las preguntas quedan puestas sobre la mesa, pues querámoslo o no la realidad supera a la ficción. Cientos de personas se encuentran desesperadas al ver que el panorama no cambia. Otro indicador alarmante es el bajo valor en el

arriendo de propiedades en Coronel, lo que hace ver que mucha gente ya no quiere vivir el infierno de los tacos.

La cuestión debe abordarse de manera realista; la ciudad está absolutamente colapsada. Se debe poner el énfasis en una mayor inversión de recursos para ampliar las estaciones y servicios. Quizá ya sea momento de pensar en un Metro para Concepción, y también de modernizar y complejizar los trazados que

realiza el sistema de buses, sobre todo si queremos apuntar a que las personas dejen de utilizar el automóvil, pues así y cómo están las cosas sigue siendo el mejor y más útil medio de transporte. Si a las autoridades les duele hablar de la contaminación y el caos vial, se debe pensar en soluciones eficientes y realistas que resuelvan a corto o mediano plazo este gran problema en nuestra región.

¿Santiago sigue siendo Chile? ¿No merecen las regiones dignidad en sus servicios de transporte? Las preguntas quedan sobre la mesa, pues querámoslo o no, la realidad supera a la ficción.



PATRICIO SCHWANER SALDÍAS

Docente de Filosofía
Magister en Educación Superior